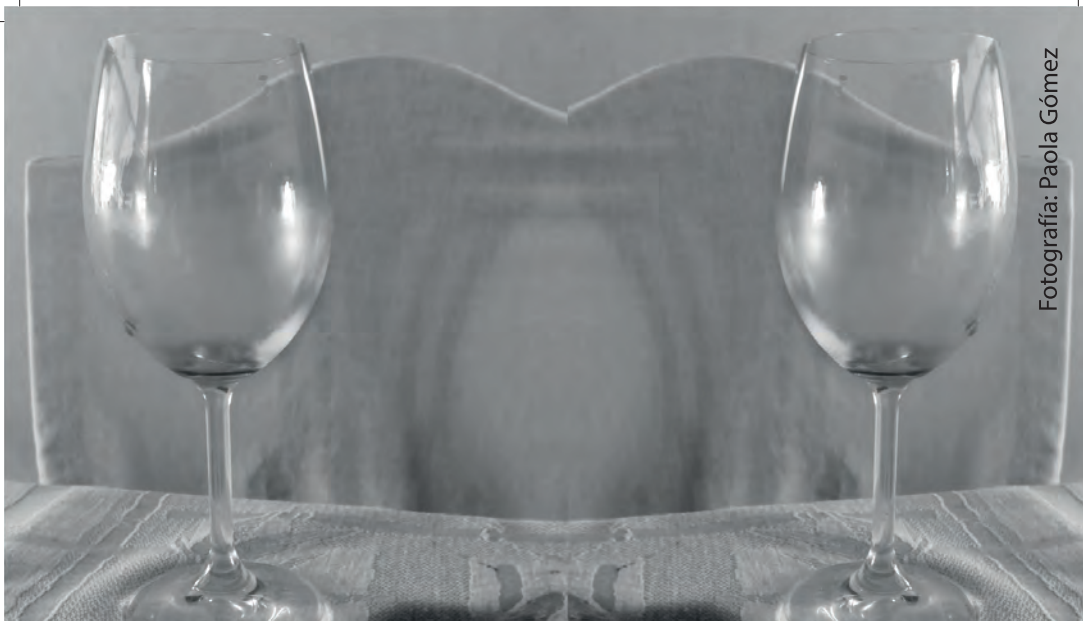


1

TIRA



Fotografía: Paola Gómez

Me gusta tomar. Soy buen hígado y aguanto. Me respetan por eso. Sí, claro uno puede hacer tonteras tomado, pero bueno, es parte de la experiencia ¿no? Así al menos tengo muchas anécdotas que contar.

2

TIRA



Fotografía: Paola Gómez

Estaría mal visto que mi esposa ganara más dinero que yo, por eso mejor se queda con el que tiene. Traer el dinero a casa es mi obligación. Si las mujeres ganan menos que los hombres, es debido a que son menos hábiles, tienen menos fuerza, se estresan y alteran más... deberían dedicarse a cuidar la casa, cocinar, lavar,... nosotros nos encargaremos de traer el dinero. Eso es equidad.



Fotografía: Paola Gómez

A veces me gusta disfrutar de una copa. Conozco mis límites y antes se burlaban de mí porque no me excedo. Ahora ya se cansaron de hacer siempre la misma broma al ver que no me afecta y me respetan como soy.



Fotografía: Paola Gómez

Mi pareja gana más que yo. Es una de las pocas mujeres que recibe un salario justo por su trabajo. Cuanto más gane ella, más tenemos para la casa, mejor para todos(as) ¿no? Esto me libra de mucha presión, porque la responsabilidad del dinero es compartida. Además, con un salario justo nos sentimos mejor, rendimos más, por lo tanto, nuestra economía mejora y nos permite cumplir muchos sueños.



Fotografía: Ma. José Torres

Yo soy un hombre y, como tal, es mi deber es proveer a mi familia. Tener una buena casa, que no falte comida y que mis hijos tengan una buena educación, esa es mi responsabilidad. Me siento satisfecho porque mis amigos y familiares me respetan por mantener bien a mi esposa e hijos.



Fotografía: Paola Gómez

Cuando una mujer dice "no", es porque se hace la difícil. Estas reinitas se hacen las estrechas. Pero ya sé que uno mismo debe hacerse el difícil y, por otro lado, insistir e insistir hasta que cedan. Así son en todo.





Nuestro hogar lo sostenemos económicamente mi novio y yo. Hacerlo solo es muy difícil y estresa pensar que podría fallar - ¿qué, si pierdo mi trabajo? También me responsabilizo con las tareas del hogar y el cuidado y la educación de los/as niños/as. Todo en conjunto nos da más tiempo para poder disfrutar y cada cual tiene menos presiones y por ende más salud.



Cuando una mujer dice "no", es "no". Respeto su decisión. Hay gustos y gustos. Si una chica me gusta y yo no a ella, o cuando una novia me terminaba...por supuesto que duele, pero a la larga es lo mejor. Yo quiero estar con alguien que quiera estar conmigo por su propia voluntad y en las condiciones que ambos/as queramos. A veces toma su tiempo encontrarla, pero solo así puede haber igualdad.





Fotografía: Ma. José Torres

Los hombres somos guerreros, cazadores, depredadores y debemos defender nuestra familia y todo lo nuestro. Cazamos animales para alimentarnos, cazamos mujeres para sentirnos hombres. Siempre ha sido así. Y para esto necesitamos armas, para impartir justicia y obligar a hacer lo correcto.



Fotografía: Ma. José Torres

Quien decide en mi hogar soy yo. Yo trabajo y traigo el dinero a casa. Esto me da derechos. A mi familia no le falta nada, un buen lugar donde vivir, comida y la educación para los(as) hijos(as). Esto es mi deber y me hace sentir bien.



Fotografía: Ma. José Torres

Cuando alguien me ofende a mí o a mi familia lo primero que pienso es “qué poca cultura tiene”. Si ha sido sin intención por supuesto que acepto una disculpa. No soy un peleón, no tengo nada que demostrar... Quizás en este mundo, si no tendríamos que competir tanto, si entendiéramos que nos necesitamos uno/a al otro/a, tendríamos menos crímenes y menos guerras



Fotografía: Paola Gómez

Al compartir la responsabilidad con mi pareja de traer el dinero a la casa, tuve la oportunidad de especializarme más profesionalmente. Hubo unos meses que mi pareja nos mantuvo sola con su salario para que yo pueda buscar nuevas opciones laborales. Esto me permitió adquirir nuevos conocimientos y encontrar este trabajo en el cual me siento tan bien.





Fotografía: Ma José Torres

Hombres con mujeres y mujeres con hombres, eso es lo natural. Que no me digan que tengo que respetar las aberraciones. Entiendo que el colectivo homosexual necesita ayuda, y me parece bien que la reciban para que los demás no tengamos que verles en la calle haciendo lo que hacen.



Fotografía: Paola Gómez

No me gusta hablar de mis problemas. Como hombre, los soluciono solo y si es necesario con los puños. Cuando estoy con mis amigos no voy a hablar de problemas; me gusta relajarme y hablar de mujeres y fútbol con ellos. Es cierto que a veces exploto cuando tengo un día muy malo, pero qué le voy a hacer, así libero la tensión.



Fotografía: Ma. José Torres

A mí me gustan las cosas que me gustan y entiendo que no tiene por qué gustarles lo mismo a los/as demás. De la misma manera veo cosas en otras personas que no me tienen por qué gustar, pero las respeto. Además, ¿de qué me sirve discriminar? ¿Acaso porque yo insulte o irrespete van a cambiar su orientación sexual, si eso es natural? Yo me valoro por mí mismo y no me siento más haciendo sentirse menos a otras personas.



Fotografía: Paola Gómez

Procuro calmarme para evitar agrandar problemas. Respiro hondo y cuento lo que me pasa a alguien de confianza. Mis problemas los resuelvo conversando.





Fotografía: Ma. José Torres

Manejo bien el estrés; si tengo algún problema o no me siento bien, salgo con mis amigos a tomar. Así me olvido de los problemas. Al menos un rato. A mi pareja no le gusta, dice que piense en los hijos, pero debe respetar mi manera de liberar la tensión. Así lo hacemos los hombres. Claro que sé que así los problemas no desaparecen, pero al menos un rato no molestan.



Fotografía: Paola Gómez

Cuando hablan de que las mujeres sufren de discriminación, pues no sé, pueden votar, estudiar, trabajar, etc.. Yo pienso que hombres y mujeres ya estamos iguales. ¿Qué más quieren?



Fotografía: Paola Gómez

Cuando llego a casa, me gusta compartir con mi pareja lo bueno y lo malo del día. Cuando tengo problemas se los cuento a ella o a mi mejor amigo. También hay días en los que no quiero hablar con nadie, en los que necesito estar conmigo mismo. Mi familia lo entiende porque les pido ese espacio.



Fotografía: Paola Gómez

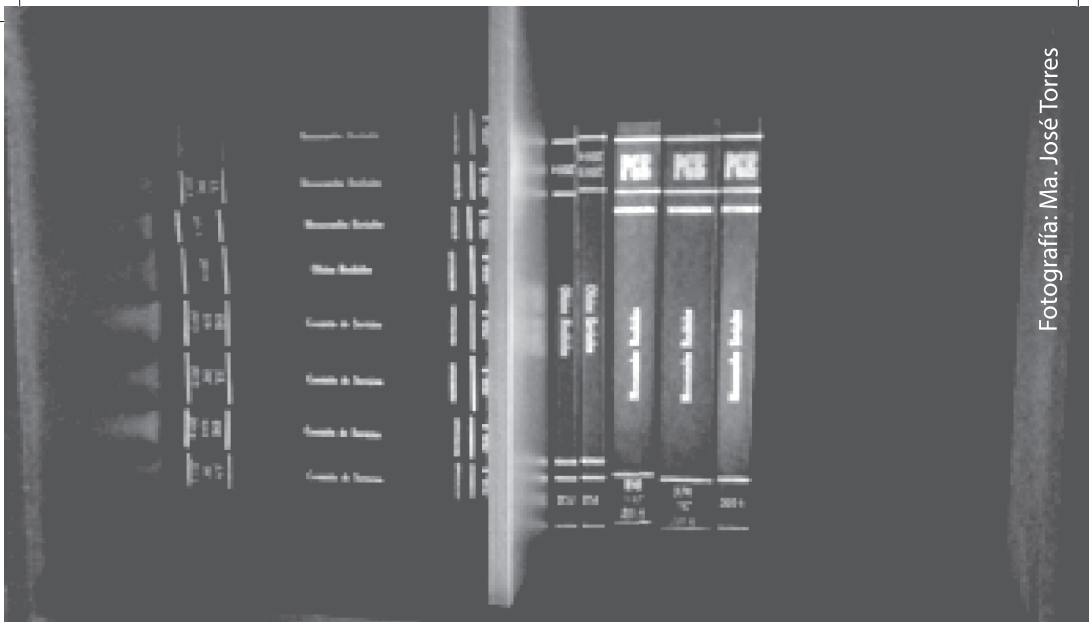
Yo veo que las mujeres todavía sufren discriminaciones. Aunque ya se ha avanzado mucho y tienen ciertas libertades, hay muy pocas mujeres políticas, ganan menos que hombres por el mismo trabajo etc. No entiendo bien por qué. Todas y todos deberíamos tener las mismas oportunidades y derechos y que verdad se cumplan, no solamente en el papel.





Fotografía: Ma. José Torres

Me gustan los carros grandes y veloces. La gente me admira cuando paso en mi carro con el volumen de la música al máximo. Mi familia me apoya porque “papá debe tener el mejor carro”, bueno al menos deberían apoyarme porque yo gano la plata. Así que puedo darme mis gustos. Domino la máquina, no necesito utilizar el cinturón de seguridad, eso es para los miedosos.



Fotografía: Ma. José Torres

Hay un orden natural para las cosas, y cada persona debería estar en su sitio. No me quedo callado cuando una persona no es como debería ser: Se lo digo de frente. No quiero quitarle derechos a nadie, pero cada uno en su lugar: mujeres, ancianos, discapacitados, negros, indios, etc. Las sociedades se desarrollan porque hay un orden natural para las cosas.



Fotografía: Paola Gómez

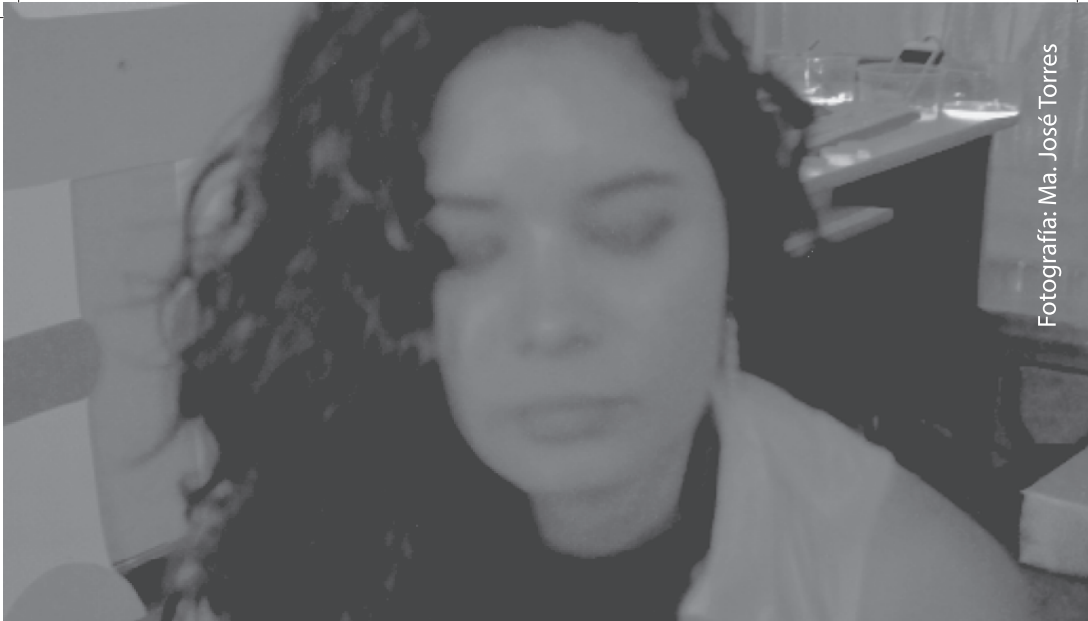
Me compré un carro porque lo necesitábamos. Somos una familia grande, mi segunda esposa, así como mi exesposa con su nueva pareja y todos/as los/as hijos/as. Comparé precios y la utilidad. Aunque no es el carro más bonito o el más rápido, es el carro que nos sirve. Lo importante es la seguridad y el espacio. No consume mucha gasolina, igual llegamos a los destinos con un motor normal. Además, con el dinero que me ahorré compramos otras cosas que necesitamos.



Fotografía: Paola Gómez

Yo no puedo cambiar a otras personas, solamente a mí. Puedo dar sugerencias sobre el actuar de otros/as, pero hay cosas que son naturales y no se pueden cambiar: la etnia, la condición física y otras cosas más. La orientación sexual no se puede cambiar, es algo con lo que se nace. Las sociedades muchas veces generan una opresión por su causa. Yo me centro en vivir mi vida y trato de reconocer, aceptar y tolerar a todas las personas como son. No me amargo la vida discriminando a otros/as.





Fotografía: Ma. José Torres

La violencia contra las mujeres es algo que ocurre dentro de la casa, y es ahí donde se debe solucionar. Los trapos sucios se lavan en casa. No me gusta que se metan en mis asuntos, así que yo no me meto en los demás. Si tanto sufren ¿por qué siguen con sus maridos? Que se separen, o que les denuncien entonces. Al fin y al cabo es decisión de ellas.



Fotografía: Ma. José Torres

Rara vez me enfermo, puedo soportar el dolor. Claro, a veces sí lo siento, pero no dejo que me vean así. Si algo me duele, ya se curará. Por algo los hombres somos fuertes y solucionamos nuestras cosas solos. No entiendo la gente que va al médico a cada rato para ver si porsiacaso algo tienen, los médicos son la última opción.



La violencia contra las mujeres es un crimen y una violación de los derechos humanos, cuyas consecuencias afectan sobre todo a ellas, pero también a toda la sociedad. Nos cuesta caro por los gastos productivos, en las empresas y familias. Causa daño en las comunidades, la educación, en todos los ámbitos. No me quedaré callado actuando como cómplice.



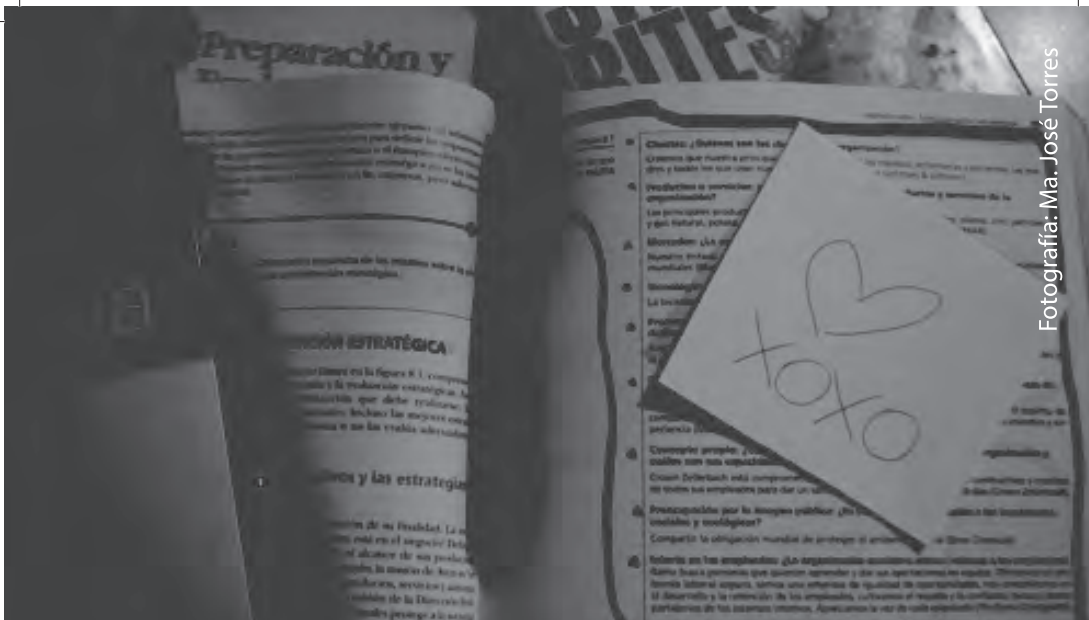
Soy hombre y me preocupo por mi salud, me reviso regularmente para evitar enfermedades futuras. En promedio, los hombres vivimos menos que las mujeres, y entre las causas principales están los accidentes de tránsito por manejar imprudente o tomado. Otras causas son relacionadas con el estrés, por no manejarlo bien, tragándonos todo y no expresando lo que nos pasa .





Fotografía: Paola Gómez

Mi responsabilidad como hombre es proveer a mi hogar. Yo soy el encargado de traer el dinero a casa, y por lo tanto también soy quien decide en qué gastarlo: el carro rápido, la ropa de moda, el licor más caro, el perfume más exclusivo... debo tratarme bien, ¡pues represento a mi familia!



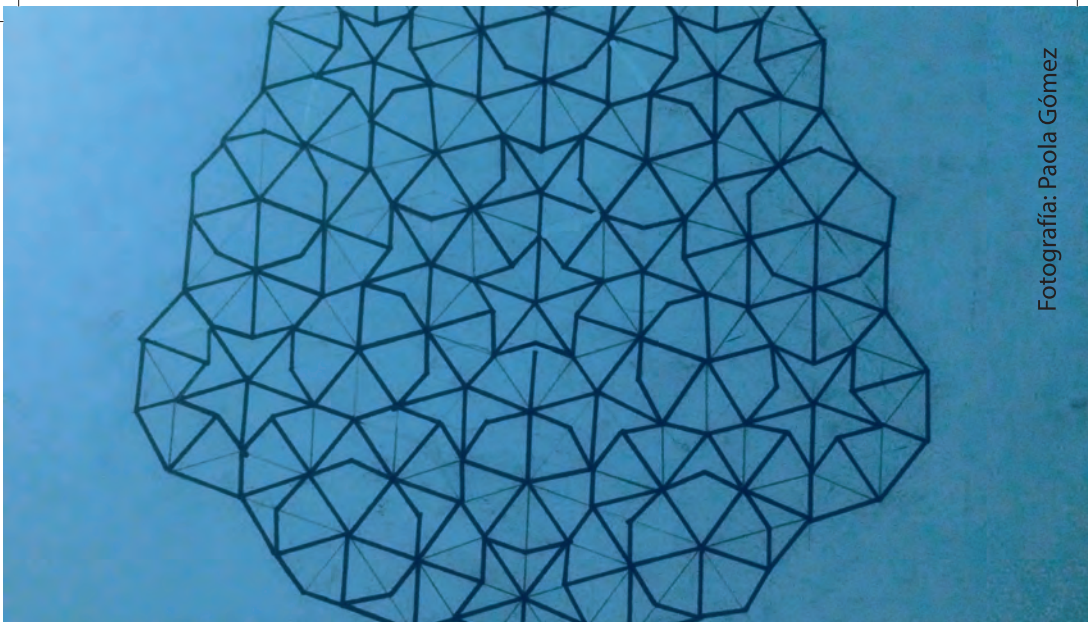
Fotografía: Ma. José Torres

De pequeño me gustaba bromear con las chicas y también hacer deporte, así me enseñó mi papá. No sacaba buenas notas, pero sí era el más popular del colegio. Mis tareas las copiaba. Creo que mi papá está orgulloso de que yo fuera tan varón de joven aunque sí me jalaba las orejas por las malas notas.



Fotografía: Paola Gómez

Mi pareja y yo planificamos los gastos del hogar. Independientemente de quien trae el dinero a casa, vemos y decidimos juntos/as qué necesitamos realmente analizando las opciones. A veces no es fácil con tanta publicidad que nos dice que debemos tener la mejor marca para todo, pero es que el dinero no viene fácil y hay que aprender a valorar las cosas. No siempre lo más caro es lo mejor.



Fotografía: Paola Gómez

Estudiaba mucho, no porque me gustaba tanto, sino porque veía la necesidad. Tenía mis amigos y hasta hoy lo siguen siendo. Cuando me gustaba alguna chica la buscaba sin presión. Claro que también me iba a fiestas, pero no en época de exámenes. Hoy tengo una buena profesión y a mi hijo le inculco los mismos valores: quiero que estudie, que también se divierta y la pase bien con sus amistades, pero cada cosa en su momento.





Fotografía: Ma. José Torres

Mi mujer se encarga de la educación de mis hijos/as. Ella es la que lava, plancha cocina. A mí no me enseñaron hacerlo. De pequeño de castigo me obligaban a hacer esas cosas, por eso las odio. Además, llego cansado del trabajo y necesito que alguien se encargue de los niños, porque yo me encargo del dinero.



Fotografía: Ma. José Torres

Soy el Superman entre mis amigos. Siempre tomo yo las decisiones solo porque yo sé qué es lo correcto. No tengo miedo, soy muy seguro de mí mismo, por eso no dejo que nadie me reclame nada, sé lo que hago. Bueno, si es el jefe quien me lo reclama tendré que hacerle caso, pero con mis compañeros es diferente.



Fotografía: Paola Gómez

En casa nos repartimos las tareas, así terminamos antes con todo y tenemos más tiempo para relajarnos. Incluso he llegado a descubrir que me gusta cocinar. A nuestros/as hijos/as les enseñamos que las responsabilidades de la casa son de todos/as y que en equipo lo logramos. Al final, así hay mayor bienestar para todos y todas.



Fotografía: Paola Gómez

Me siento bien conmigo mismo. Cuando hay algo en mí que no me gusta, intento cambiar. He aprendido a buscar ayuda si no sé hacer algo. Para tomar decisiones importantes consulto con mis personas de confianza y, por lo demás, aprendí a sonreír ante las adversidades de la vida. Conozco mis falencias y también mis bondades. Me siento bien conmigo mismo y esto me ha ayudado a estar bien con los/as demás.





Fotografía: Ma. José Torres

Los hombres somos más sexuales. Tenemos esas necesidades y qué pena si a muchas mujeres no les gusta. Los hombres necesitamos desahogarnos y liberar tensión, y obvio que tenemos por eso otros gustos que las mujeres. A mi esposa la amo y respeto, pero como esposo debe satisfacer mis necesidades. Si algo no le gusta, ella se lo pierde y mis amigas se alegran. Y si tampoco quieren ellas, pues por algo existen los cabarets.



Fotografía: Paola Gómez

Yo tengo una esposa, pero obvio ella no es la única. A veces tengo ganas de hacerlo con otra y lo hago. Ella no sabe nada. Y no me preocupo de enfermedades ¡ella no me saca la vuelta!



Fotografía: Paola Gómez

Disfruto las relaciones sexuales con mi pareja. Tenemos la confianza suficiente para decirnos lo que nos gusta, descubrir nuevas cosas y sorprendernos mutuamente. Nos hemos liberado de tanta idea que nos dan en diferentes medios. Claro, hay cosas que a mí no me gustan y viceversa, pero lo que hacemos ahora es aún mejor.



Fotografía: Paola Gómez

Vivimos en unión libre como ambos/as queremos, con mucha confianza y estamos muy felices con este concepto. Es parte del respeto mutuo cuidarnos con condones porque no quiero ni contagiarme, ni contagiarla con una enfermedad sexual.





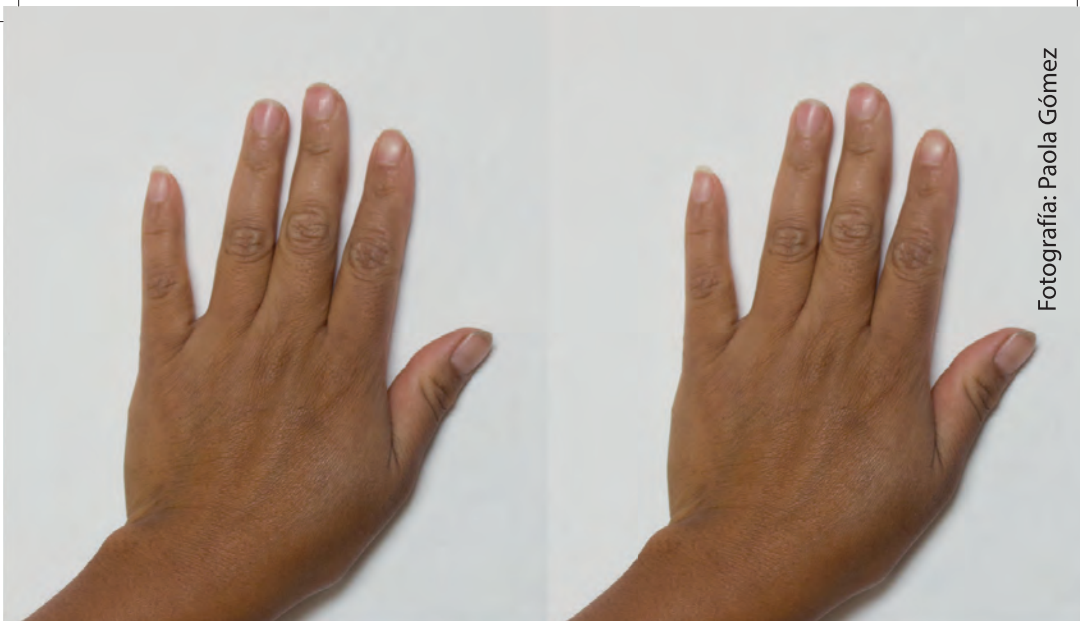
Quiero que se me respete como hombre, soy bien hombre. Me gusta competir, obviamente siempre quiero ganar, me gusta reír, bailar, tomar y ser el más farrero. Me gusta ser ganador; tener una casa grande, el carro más rápido, muchos panas y por supuesto también muchas amiguitas para divertirme. La gente me admira.

Soy un hombre que sabe ser bien hombre:

-Nada de mariconadas: No hago nada que hagan las mujeres.

-Sé importante: Mi riqueza y mi poder definen lo hombre que soy. Y hago todo lo posible para obtener dinero y duro como un roble: En momentos de crisis, soy firme, inamovible e inflexible como una roca. Yo sé que hacer - siempre.

-Mándalos al carajo: Vivo al límite con un estilo atrevido y arriesgado.



Fotografía: Paola Gómez

Hablo de mis sentimientos y emociones, porque me hace sentir mejor. A veces lloro. Llorar no me parece mal – limpia la mente y después ves todo más positivamente. Cuando algo no me gusta lo digo sin ofender, pero siempre es importante expresar lo que siento. Me comunico con las personas, saben cómo soy y muchos/as me entienden. Otros/as de pronto no, pero cada persona ha recibido una educación diferente y es por eso.

Soy un hombre 3.0 que se guía por su propio criterio:

- Yo vivo a mi manera y descubro lo que me hace bien a mí. Soy un ser humano y no desarrollo ningún pensamiento, comportamiento y/o actitud que coincida con los principios tradicionales de los hombres convencionales.



Soy un hombre de verdad y no necesito ayuda para cuidarme. Puedo tener y cuidar a cualquier mujer y, claro está, darles lo que ellas desean. Soy como debo ser: bien hombre y lo demuestro siempre.

<https://youtu.be/QtCx2qzJI3I>  
(Fuente: Old Spice - El llamado)



Fotografía Paola Gómez

Un amigo mío, que ya conozco hace años un día me confesó que es maricón. Le dije que se olvidara de mí, que cómo me había engañado durante tanto tiempo, que ni se le ocurra pensar que yo también sea marica. No quiero volver ver a este enfermo, que ni se me acerque.

Soy un hombre y me preocupo por los y las demás. Me muestro siempre tal y como soy, con fortalezas y debilidades, porque así me quiero. Me doy cuenta que, en la medida en la que expreso mi sentir por los y las demás, me ayuda a ser feliz. Pienso que cuanto más doy, más me consideran y me siento mejor.

<https://youtu.be/ncpy2P9TglA>  
(Fuente: Dove - MenCare)



Fotografía: Paola Gómez

Un amigo mío, que ya conozco hace años un día me confesó que siempre sentía que no les gustan las mujeres y ahora se ha dado cuenta que es homosexual. Me alegré por él porque siempre sentía que no era muy feliz al salir con chicas. Por fin puede ser feliz, pero ojalá la sociedad le deje, sé que van a decirle cosas feas – entonces va a necesitar un amigo de verdad en este momento.





Fotografía: Paola Gómez

Conozco a una mujer que es una verdadera puta. Ya está divorciada, tiene hijos(as) y sigue saliendo y cada vez con otro. Pobres guaguas, con una mamá así van a criarse torcidos, además, a saber qué enfermedades portará la madre. Alguien debería decirle algo. Qué bueno que mis amigas no sean así.



Fotografía: Paola Gómez

Tengo un hijo en plena adolescencia, y la verdad es que estoy ansioso porque llegue el momento en el que se convierta en un hombre de verdad. Recuerdo mi primera vez, y quiero que, al igual que su padre, mi hijo se comporte como un verdadero campeón. Si mi hijo no da el paso, entonces solicitaré ayuda para que me lo conviertan en hombre. No es bueno esperar demasiado con estas cosas vaya torcerse.



Fotografía: Paola Gómez

Tengo una amiga que sale de una relación larga con hijo(as), y ahora lo que quiere es divertirse un poco. Está saliendo mucho y seguro que estará disfrutando también de su sexualidad. Todos(as) tenemos derecho a hacerlo, y me parece genial que mi amiga lo haga porque la veo feliz.



Fotografía: Paola Gómez

Tengo un hijo en plena adolescencia, y la verdad es que estoy ansioso porque puede que ya comience a tener relaciones sexuales. Me preocupa que lo haga sin suficiente información para prevenir enfermedades de transmisión sexual o un embarazo. Quiero aprenda a descubrir sus propios gustos y placeres, que nadie o nada los imponga. Por eso le asesoro en este tema; soy su padre y le voy a dejar claro que es libre de hacerlo con quien él elija, pero siempre desde el respeto y protegido, eso es lo más importante.





Fotografía: Paola Gómez

Cuando mi pareja sale, ella me tiene que avisar a dónde va y con quién va. Me parece muy bien que tenga su independencia para salir, pero debo protegerla; no me gusta que esté en compañía de otros hombres, y si se reúne con amigas o familiares quiero saber dónde está en cada momento. Es mi deber como hombre cuidar de los míos, no voy a dejar a mi esposa desprotegida.



Fotografía: Paola Gómez

Adoro a mis hijos, ellos lo son todo para mí, y es por ello que me gusta engreírlos con regalos. A mi hijo su pelota de fútbol y a mi hija un juego de princesas; siempre les compro cosas adecuadas para su edad y para su sexo. No quiero que se confundan, a cada uno lo que le corresponde.



Mi pareja sale con sus amistades, hombres y mujeres. La amistad no conoce género, o acaso me gustan todas las mujeres. Es libre en hacerlo; podría celar, pero que saco con eso, si quiere me podría engañar. Más bonito es confiar, darle la seguridad que tiene sus espacios y no es necesario estarse reportando. Ella puede confiar en mí, así que puedo confiar también en ella. Si ella quiere me cuenta, como amigos(as) y compañeros(as) que también somos.



Amo a mis hijos y quiero que desarrollen su personalidad de manera natural. Quiero darles todo lo bueno que yo tuve a su edad, pero también quiero darles todo lo que a mí no me permitieron: que puedan decidir libremente las cosas que quieren hacer, con qué juguetes quieren jugar, el aspecto que quieren tener y las personas que les gustan. Todo ello, sin que les importe lo que diga la gente. Fortalecer su autoestima, que se valoren por las hermosas personas que son, eso es lo más importante.





Fotografía: Paola Gómez

Mi hija y mi hijo ya son adolescentes y empiezan a enamorarse. Por mi hijo no me preocupo; ya le he hablado de hombre a hombre y sé que le irá bien con las chicas. Mi hija, en cambio, sí que me preocupa; quiero saber con quién y dónde está y, sobre todo, que vaya bien vestida, soy su padre y debo protegerla. Lo más importante es que tenga bien claro que nada de sexo hasta el matrimonio, porque de ello depende que deje bien alto el nombre de nuestra familia.



Fotografía: Paola Gómez

En mi opinión las mujeres no tienen nada que ver con política. No saben cómo manejar un país o una comunidad. Deberían quedarse en la casa y cuidar a los niños, para eso están.





Fotografía: Paola Gómez

Sé que en cualquier momento mi hijo e hija adolescentes comenzarán a tener relaciones sexuales. Me preocupa que ambos estén bien informados y que tengan la suficiente confianza para plantearnos a su mamá o a mí las dudas que tengan. Las relaciones sexuales pueden ser algo muy positivo tanto para mi hija como para mi hijo, siempre que estén suficientemente informados para poder cuidar, respetar y disfrutar de sus propios cuerpos y el de sus parejas.



Fotografía: Paola Gómez

Hay muy pocas mujeres en la política y yo creo que es importante que se incluyan a todos y todas, así como también que se respeten todas las opiniones. Hay que fomentar la equidad con políticas activas; si las mujeres tienen las mismas oportunidades para desarrollarse, tendremos una mejor sociedad para vivir.



Fotografía: Paola Gómez

Si no quiere quedar embarazada, ella debe cuidarse. Que tome alguna pastilla. Yo sé cuidarme, lo tengo todo bajo control, si no quiero no voy a dejar embarazada a ninguna. Claro que hay juicios de alimentos y toca cumplir. Lo que se escucha de enfermedades que se transmiten con el sexo, eso no se refiere a mí, yo soy bien sano.



Fotografía: Paola Gómez

Nuestros hijos llegaron en su momento. Nos casamos y, como es normal, luego ella se embarazó. Para eso uno se casa y esto se llama familia. Dando continuidad al nombre de uno.



Fotografía: Paola Gómez

Estoy en una relación en la cual nos cuidamos con condón porque mi pareja no quiere tomar la pastilla. Y qué pena que no hayan anticonceptivos hormonales para hombres.



Fotografía: Paola Gómez

Tenemos la familia que ambos/as hemos soñado, porque la planificación familiar es cosa de los/as dos. No tenemos hijos/as porque no nos hace falta. Si algún momento queremos tenerlos/as, pensamos en adoptar.





Fotografía: Paola Gómez

Escogí a mi esposa porque era guapa y viene de un buen hogar, con buenos valores. Eso es lo fundamental porque con ella me muestro en la sociedad y, de acuerdo a mis valores, debe fortalecer mi imagen. No podría ser un hombre importante si no me hubiera casado. .



Fotografía: Paola Gómez

Mi camino lo encuentro solo. No necesito ayuda de nadie para nada. Soy autosuficiente. Así es como somos los hombres. No dependo de nadie más. En consecuencia si por ejemplo alguien me provoca en la calle, por supuesto que le respondo de la manera que se merece.



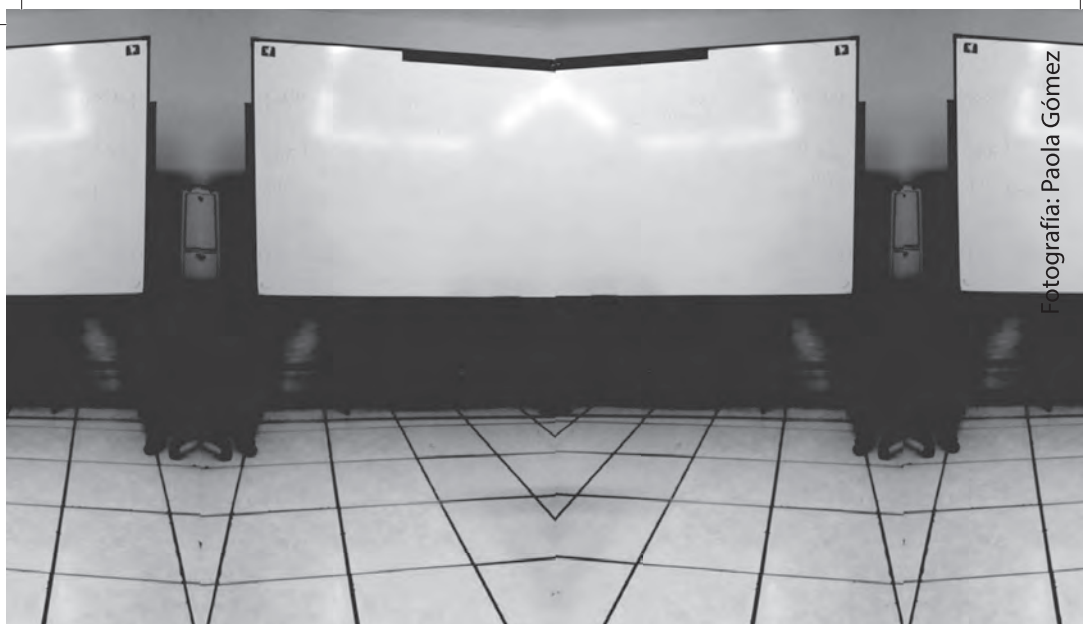
Fotografía: Paola Gómez

Mi mujer es mi compañera y confío plenamente en ella. Como cualquier relación humana sé que puede fallarme, pero es un riesgo que asumo. Si no, ¿en quién voy a confiar? La respeto mucho y me encanta hablar y discutir con ella, porque es muy inteligente y sabe muchas cosas.



Fotografía: Paola Gómez

Cuando no puedo hacer algo pido ayuda y trato de aprender de los/as demás. Intento entender el punto de vista de las otras personas. También trato de ser un ejemplo, un líder moderno y ayudar a los/as demás. Esto ha mejorado mi autoestima y puede hasta prolongar mi vida.



Fotografía: Paola Gómez

La educación formal es para los hombres. Si bien hoy en día las mujeres también están en las escuelas, colegios y hasta en las universidades las responsabilidades no cambian. Está bien que saquen títulos, pero el trabajo real sigue siendo de nosotros los hombres.



Fotografía: Paola Gómez

El placer sexual está en el pene. Eso no es un gran secreto. El internet está lleno de películas que muestran esa satisfacción. Las mujeres, aunque al principio quizás se opongan a ciertas cosas, al final terminan disfrutando de todo esto. ¿Y quién mejor que yo para enseñarles lo que es lo bueno? Por otro lado, si no tienen un orgasmo, qué pena, algunas sí que se complican.





Fotografía: Paola Gómez

Si las mujeres tuviesen las mismas oportunidades de acceder a una educación formal de calidad, y que sus conocimientos, creatividad e ideas pudieran ser aplicados en igualdad, siendo escuchadas y teniendo acceso a trabajos de calidad, al lograr esto nuestras economías estarían mucho mejor, estoy seguro de ello.



Fotografía: Paola Gómez

Cada persona tiene diferentes estímulos y placeres. Desde que era joven la pornografía tuvo demasiada influencia en mi vida sexual. Ahora mis fantasías y mi forma de encontrar placer han cambiado. Me he dado cuenta que los hombres no somos tan diferentes a las mujeres y ellas también tienen muchos deseos. Cada persona tiene sus gustos y lo hermoso es descubrirlos juntos/as.



Como verdaderos hombres, necesitamos una mujer que nos haga llegar a lo máximo. No necesitamos tantos previos, eso les gusta a ellas. ¡Nosotros vamos directo al grano!



Me encantan los deportes: la competencia, la lucha, la fuerza... hombres demostrando su poder por ser el mejor. Adoro ir al estadio, gritar sin parar animando a mi equipo y vencer al enemigo. Llevo a mi hijo al estadio para que aprenda que la vida es una batalla en la que ganan los fuertes, los que dejan todo en el campo.



Cuando tengo relaciones también me gustan los besos, que me acaricien y me digan cosas que me sorprendan. Me gusta la satisfacción sexual que obtengo junto a la persona con quién estoy o la que puedo darme a mí mismo. Es hermoso disfrutar juntos/as, me gusta experimentar sus placeres y los nuestros de manera conjunta, aunque sea solo por ese momento.



Me encantan los deportes. Me encanta llevar a mi hijo/a al estadio para enseñarle valores como la dedicación, el trabajo en equipo, la honestidad y el juego limpio. Me gusta el pensamiento olímpico moderno de "participar es todo" para unirnos en paz en la fiesta grande que significa el deporte.





Fotografía: Paola Gómez

He inscrito a mi hijo en un equipo de fútbol. Quiero que aprenda a luchar para ganar batallas, porque eso es lo que es la vida. Como buen padre siempre intento ir a verlo jugar esperando que meta muchos goles y sea el mejor de todos. Si no lo hace, pues claro que le reclamo. Hay que pulirlo.



Fotografía: Paola Gómez

Me gustan las mujeres. Verlas, mirarlas y si cabe la ocasión, decirles algo bonito. No les falto al respeto claro, pero si van así de lindas por la calle es para gustarnos a los hombres. Quieren que se les diga algo.



Fotografía: Paola Gómez

Mi mujer es mi compañera y confío plenamente en ella. Como cualquier relación humana sé que puede fallarme, pero es un riesgo que asumo. Si no, ¿en quién voy a confiar? La respeto mucho y me encanta hablar y discutir con ella, porque es muy inteligente y sabe muchas cosas.



Fotografía: Paola Gómez

Me gustan las mujeres. Si quisiera salir con una, me acerco cordialmente y si me rechaza lo acepto. No pasa nada malo, de hecho está bien que si no tiene interés lo demuestre de una vez.



Fotografía: Paola Gómez

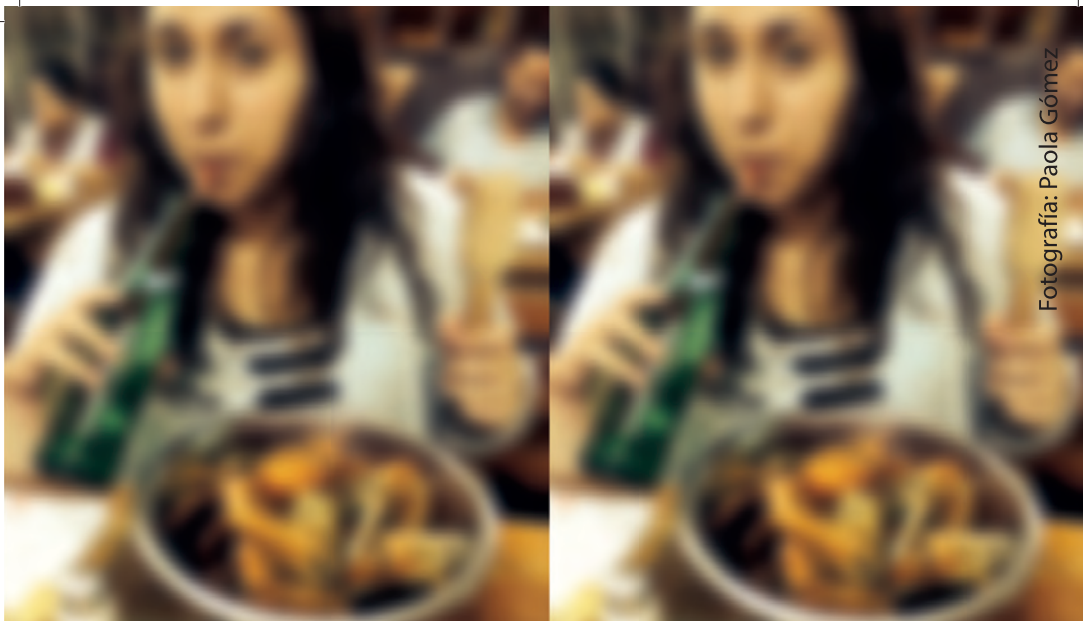
Me encanta mi mujer, me casé con ella entre otras cosas porque es preciosa. Adoro que a ella le guste estar bonita para mí. Pero solo para mí, que soy su marido. Cuando decido salir con ella por la calle, no debe mostrar mucho para que otros hombres no la miren.



Fotografía: Paola Gómez

Trabajo duro para mantener mi hogar. Me esfuerzo mucho y dedico muchísimo tiempo a mi trabajo para darle a mi familia lo que se merece. Ellos son todo para mí, saben que soy yo quien saca adelante a la familia y deben entender que cuando llego a casa estoy cansado y merezco atención especial.





Fotografía: Paola Gómez

Me encanta mi mujer en todos los aspectos. Me gusta porque es linda, claro, y también su inteligencia y forma de ser. Me gusta que tenga sus espacios y gustos, y que decida qué y cómo hacer sus cosas. Que se vista a su gusto y comodidad.



Fotografía: Paola Gómez

Mantener un hogar es duro, pero hacerlo en pareja me permite disponer de más tiempo para otras cosas. Conversamos, opinamos y decidimos cómo educar a nuestros/as hijos/as, realizar las labores domésticas, cuidar de los/as abuelos/as... Incluso puedo buscar el trabajo que realmente me gusta, porque también contamos con el salario de ella.



Fotografía: Paola Gómez

Mi trabajo me demanda mucho y casi siempre llego cansado a la casa. Mi pareja no trabaja, por eso, claro que espero que me tenga al menos la comida y les ayude a los críos con los deberes. También la limpieza es su responsabilidad. Con el lavado de platos a veces hasta la ayudo, pero que no exija más.



Fotografía: Paola Gómez

En mi empresa tenemos una nueva jefa y la verdad es que es difícil trabajar para una mujer que no sabe. Las mujeres no saben liderar y para ser honesto, hasta me da vergüenza en las reuniones.





Fotografía: Paola Gómez

El trabajo en la casa es muy duro y tengo mucho respeto para mi esposa que todo el día se preocupa de todo. Qué gran trabajadora que es. Cuando puedo también asumo las tareas del hogar, son mis responsabilidades también y ojalá ella encuentre un buen trabajo fuera de casa si así lo desea.



Fotografía: Paola Gómez

Tengo una nueva jefa en mi empresa. Al inicio fue algo raro porque estoy acostumbrado a tener jefes. Pero en realidad es muy interesante. Ella es muy capaz e inteligente, tiene buenas propuestas y nos ha ayudado a tener mejores resultados, no veo por qué algunas personas creen que las mujeres no saben liderar.





Fotografía: Paola Gómez

El otro día fui al médico y no me podía ni imaginar lo que vi: una chica, ni más ni menos. ¿Una chica va a examinarme y decirme, a mí, cómo cuidarme? Seguro que como es guapa, los profesores de la universidad la ayudaron.



Fotografía: Paola Gómez

Tengo pene y por lo tanto, soy un hombre. Es aquí donde se mide mi virilidad, mi hombría, mi masculinidad. Es lo que me define como un hombre verdadero y es lo que desean las mujeres. Cuanto más grande, más hombre. Los que dicen que el "tamaño no importa" es porque nunca supieron satisfacer a una mujer.



Fotografía: Paola Gómez

El otro día fui al consultorio médico y me sorprendió que me atendiera una doctora. Lo cierto es que fue muy amable y se comportó de manera tan profesional como cualquier otro/a médico/a. No entiendo por qué hay tan pocas mujeres en estas posiciones.



Fotografía: Paola Gómez

Soy un hombre que nació con cuerpo de mujer. Lo que me define son mis actos y mi propia personalidad, no los atributos de mi cuerpo. Así como un hombre que haya podido perder su pene en un accidente sigue siendo un hombre, yo, que no lo tengo, me considero igualmente un hombre. Yo elijo lo que soy independientemente de cómo sea mi cuerpo.